

1939-82

## Claudio Orrego Vicuña

178680  
A 4  
7-VI-1990  
El recuerdo

“PALABRAS pronunciadas por Marco Antonio Rocca Santelices en la misa celebrada en la parroquia de María Auxiliadora de Quito el 3 de junio de 1982, al día siguiente del fallecimiento de Claudio Orrego Vicuña”.

El testimonio público tiene su justificación en que sea del interés colectivo. Es necesario entonces dar testimonio de Claudio Orrego Vicuña porque su vida y su trascendencia estuvo y estará ligada a la suerte de su pueblo. El tuvo una humilde pero lúcida conciencia de ello. Eligió la opción de la vida pública con todas sus consecuencias; asumió su deber cada día y en cada instante, sin límites en la entrega personal a su tarea.

Para mirar bien a través del viento maravilloso de sus años de lucha, de estudio y de construcción del futuro, vale la pena preguntarse por un momento: ¿quién fue este hombre? ¿En qué creyó? ¿Cuáles? ¿Cuáles fueron sus ideales? ¿Cómo los vivió?

Los hechos, que mañana serán historia, nos dicen que fue un líder de juventudes, presidente de la Federación de Estudiantes; que trabajó con sus manos y con su esfuerzo intelectual; que a los 42 años había escrito más de una decena de libros y centenares de artículos; que fue profesor universitario y fundador de instituciones, director de un diario y periodista fervoroso, cultivó el ensayo, la historia y la poesía; político de alto vuelo, candidato a regidor en una municipalidad campesina a los 25 años, diputado por Santiago a los 33.

Pero esta relación no lo dice todo, más bien dice poco de una vida intensa, profunda y generosa.

Habría que decir también que tuvo una capacidad ilimitada de amar. A su patria, a la que sentía de manera casi táctil, a la vez que la asimilaba como intelectual con el mayor rigor. A su pueblo, que fue el norte de toda su vida pública. A la libertad, que en él era concepto y vivencia a la vez. A su mujer, compañera incomparable, y a sus hijos. A sus amigos y compañeros a los que alentó invariablemente.

Fue un gran chileno, que como todos los grandes creció en las horas más difíciles sirviendo a su país con coraje y sin odio. ¡Qué difícil es hacerlo así, ante la mirada de todos, ante las incompreensiones! Y cuán difícil podrá ser para los que lo vieron enfrentarlos, saber que realmente no fue nunca un enemigo, sino un adversario leal, porque ni el odio ni la venganza anidaron en su corazón. Era incapaz de desear el mal para nadie, ni en la más dura de las luchas en las que participaba, por cierto, con vehemencia. Es que su pasión, grande y sana pasión, nacía de su afán de construir, de su fe en lo que creía, de su indignación ante la injusticia y la mentira; jamás de la destrucción de nada.

Creyó en la libertad de cada hombre y de cada mujer, en la justicia para cada uno, en la fraternidad, en la capacidad del pueblo, en la dignidad del hombre y en su capacidad de progreso. Tenía una curiosidad insaciable y estimulante. Vivió con modestia y sencillez. Creía en un Chile abierto: en las nuevas ideas vivificantes, en el contacto con la humanidad, en las libertades. Quiso y disfrutó hasta el aire de Chile, pero sin pequeñeces, con el sentido universal que en el pasado hizo grande a esta tierra.

Presidentes y estadistas de América Latina se congratulaban de su amistad. El hizo mucho por acrecentar el prestigio y el aprecio a nuestro país.

A la hora de su partida y hasta el reencuentro definitivo hay muchas certidumbres que permiten decir, casi simplemente, que seguirá viviendo entre nosotros.

¿Qué agradecerle más? Su alegría transparente que nos mostró este mundo como bueno para vivirlo. Su enorme consecuencia. Su fe grande y sólida. La presencia de su familia que queda entre su pueblo y la patria. O tal vez la incomparable y emocionante experiencia de haber tenido su amistad.

El cariño enorme duele hasta la profunda entraña, pero volverá a florecer.

**Claudio Orrego Vicuña [artículo] Marco Antonio Rocca Santelices.**

**AUTORÍA**

Rocca Santelices, Marco Antonio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Claudio Orrego Vicuña [artículo] Marco Antonio Rocca Santelices.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile